

Aprendiendo juntos.

- ❖ **SILVIA LILIANA ROSSI** | silvia.rossi@econo.unlp.edu.ar
- ❖ **MARÍA AMANDA PLANO** | amanda.plano@econo.unlp.edu.ar
- ❖ **VICTORIA RUBBINI** | victoria.rubbini@econo.unlp.edu.ar

Facultad de Ciencias Económicas | Universidad Nacional de La Plata

¿CUÁNDO COMENZAMOS Y QUÉ HACEMOS?

Cada año ingresan a la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata aproximadamente 2200 alumnos aspirantes. Aquellos que optan por alguna de las siguientes carreras de grado que ofrece la Facultad: Contador Público, Tecnicatura en Cooperativismo y las Licenciaturas en Economía y Administración, deben aprobar un Ciclo Básico de dos años de duración, que incluye un total de 13 asignaturas.

Una de las primeras materias que dichos alumnos deben cursar, durante el primer cuatrimestre de su vida universitaria, es Administración I -Introducción a la Administración y al estudio de las Organizaciones-.

La experiencia docente que vamos a describir se viene desarrollando desde el ciclo lectivo 2011, (aunque tiene sus orígenes en el año 2009), en la Cátedra B de dicha asignatura.

El actual equipo docente de la Cátedra B de Administración I, está conformado por una profesora Titular, cinco Profesores Adjuntos, un Jefe de Auxiliares Docentes, seis Auxiliares Diplomados, y un número que varía en forma anual de Adscriptos Graduados y Alumnos. Se organizan en seis comisiones, con diferentes horarios de clases y cubriendo todas las bandas horarias; cada una de ellas con un promedio de 130 alumnos inscriptos al inicio de la cursada en el mes de febrero.

El dictado de la materia se lleva adelante en dos clases presenciales semanales de 3 horas de duración cada una de ellas; además se utiliza el "AU24" (campus virtual de la Facultad de Ciencias Económicas) como apoyo a la actividad presencial con el fin de potenciar y facilitar los intercambios entre alumnos y docentes.

Los docentes de la cátedra cumplen diferentes roles en forma alternativa y ajustada a los requerimientos y a la evolución del proceso de enseñanza-aprendizaje que tiene cada cohorte de alumnos en particular. Se favorece y propicia la generación de espacios de enseñanza-aprendizaje que den lugar a relaciones humanas positivas y que se potencie el trabajo colaborativo (tanto entre alumnos, entre el equipo docente y entre alumnos y docentes).

La cátedra se compromete todos los años a trabajar para promover el desarrollo de las capacidades de observación y análisis de los alumnos aplicadas al ámbito de las organizaciones humanas; favoreciendo el reconocimiento de organizaciones de variadas características; ejercitando y promoviendo el desarrollo de las habilidades cognitivas y de razonamiento crítico en sus alumnos.

Los contenidos mínimos de la materia que se desarrollan a lo largo de la cursada son compartidos con las otras dos cátedras existentes en la Facultad (Cátedras A y C):

1. Las organizaciones. Objeto de estudio de la Administración.
2. Administración y Ciencias Administrativas. Conceptos Fundamentales.
3. Modelos para la descripción de las Organizaciones.
4. Recursos y dinámica organizacional.
5. Administración profesional.

Con el fin de facilitar la apropiación de dichos contenidos por parte de los alumnos se solicita como requisito para aprobar la cursada de la materia, la realización de un Trabajo Práctico Integrador (TPI), que consiste en que los alumnos desarrollen grupalmente trabajos de campo en organizaciones a su elección, integrando y aplicando los contenidos teóricos desarrollados en las clases; bajo supervisión continua del equipo docente.

Durante el primer mes de clases, los alumnos eligen con quienes compartirán el trabajo en grupo, condicionados en gran medida por sus habilidades sociales; y a lo largo de todo el primer cuatrimestre, van elaborando diferentes informes de avance sobre la organización que eligieron para trabajar. Dichos informes se presentan primero por escrito; y luego al finalizar la cursada se realiza la presentación oral del mismo frente a toda la clase.

El variado origen socio-cultural de los alumnos permite extender el horizonte a una amplia región del país y a otros países del continente, enriqueciendo aún más la propuesta, por cuanto algunos grupos de trabajo eligen organizaciones con sede en sus ciudades y/o países de origen.

La elaboración del informe final es el resultado a obtener, pero la estrategia de enseñanza se apoya en el seguimiento permanente del proceso de apropiación del conocimiento y de la construcción de la descripción, utilizando todos los conceptos aprehendidos en el marco de los pequeños grupos y con aportes de los avances de cada uno de ellos. La realización de puestas en común sobre todos los trabajos permite que el aprendizaje se extienda a otras organizaciones, además de la elegida por el propio grupo.

La guía que se ofrece para la realización del TPI orienta a los alumnos en cuestiones de contenidos y de formato, anticipando las formas usuales de presentación de trabajos profesionales.

¿QUIÉNES SON NUESTROS ALUMNOS?

En los últimos años nos hemos encontrado con algunas paradojas propias de los jóvenes que ingresan a nuestra facultad y que unos pocos pertenecen a la Generación Y, y la mayoría pertenecen a la Generación Z (nacidos a partir de 1991). Como común denominador a la hora de describir estas generaciones, observamos que en su gran mayoría se encuentran atrapados en una “adolescencia prolongada”, con la necesidad de tener adultos como referentes y guía; pues si bien se declaran autónomos e independientes en sus modos de vida, requieren de una mayor contención y acompañamiento a la hora de emprender las responsabilidades y obligaciones que conlleva el estudio universitario.

La conformación de los grupos de trabajo para la realización del TPI facilita la socialización inicial de los alumnos de la facultad, debido a que muchos de ellos están en pleno proceso de adaptación por el desarraigo que implica dejar sus ciudades de origen, sus familias y amigos; y están aprendiendo a vivir solos, con las dificultades que ello supone en la actualidad.

Nuestros alumnos tienen muchos conocimientos sobre tecnología y en gran parte son dependientes de ella, son inteligentes, individualistas, y se encuentran preparados para establecer contactos y vínculos virtuales; pero se observa que tienen cierta escasez de habilidades interpersonales.

A pesar de ser nativos digitales y de estar habituados a moverse en el mundo virtual, hemos observado también que presentan algunas dificultades a la hora de buscar información y/o investigar en Internet por la sobreabundancia que existe de información. Es por eso requieren del acompañamiento del equipo docente para que los orienten y les transmitan algunos criterios básicos para tener éxito en sus búsquedas; y además para ir adquiriendo de a poco habilidades para discriminar la información valiosa y poder validar la misma.

Desde lo socio-emocional la realización del TPI permite tender nuevos puentes entre los alumnos dentro de sus respectivos grupos de trabajo y con el equipo docente que los guía y sigue a lo largo de todo el primer cuatrimestre en el que se cursa la materia.

En el seguimiento y supervisión del trabajo de los grupos, cumplen un rol fundamental los ayudantes y adscriptos alumnos, dado que su cercanía generacional con los ingresantes, facilita los vínculos y por lo tanto también la comunicación. Emplean herramientas tecnológicas muy utilizadas por los jóvenes como son Facebook, WhatsApp, Twitter, Google+, etc.

Los ayudantes y adscriptos tanto graduados como alumnos, se ven enriquecidos y muy motivados en el ejercicio de éste rol; pues de a poco y casi sin darse cuenta se van iniciando en su formación como futuros docentes; adoptando un rol muy activo (y que ellos perciben que resulta ser de gran utilidad para los alumnos) desde sus inicios.

¿CÓMO APRENDEMOS A APRENDER JUNTOS?

Tal como plantea Rosa María Torres³¹ hay muchas fuentes de aprendizaje y todos ellos son importantes y complementarios a la hora de asegurar aprendizajes significativos para los alumnos. Por eso, la Cátedra B de Administración I cree que la observación de una organización real, el contacto con las personas que en ella trabajan, la posterior reflexión hacia el interior del grupo de trabajo, el análisis compartido y el intercambio de información y de opiniones en el aula, entre pares y con el equipo docente; son potenciadores del aprendizaje en el ámbito de la Universidad y adecuados para la etapa inicial de una carrera universitaria.

El propósito es que los alumnos puedan aplicar en organizaciones reales, gran parte de los conocimientos adquiridos en la cursada de la materia y propiciar también, el enriquecimiento compartido entre alumnos y docentes a partir de la producción de nuevos análisis sobre los diferentes tipos de organizaciones que ellos mismos eligieron para investigar, analizar y luego realizar el TPI.

Este proceso de feed-back permanente permite que la actualización bibliográfica y de los casos que se proponen para ejercicios puntuales fluya naturalmente desde la variedad que genera el propio mundo organizacional, así como se facilita la comprensión de descripciones propias de otros contextos.

Podemos decir, que el equipo docente se descubre aprendiendo clase a clase, por los diferentes casos que se analizan en los distintos grupos de los TPI. Las consultas siempre refieren a la organización elegida sobre la cual, la mayoría de las veces los alumnos que la visitaron tienen más datos e información que los docentes que los acompañan. A pesar de ello, muchas veces no saben como utilizar esa información a la hora de escribir los informes de avance o de realizar la presentación final del mismo.

³¹ Torres, Rosa María. (2004). Comunidad de Aprendizaje: Repensando lo educativo desde el desarrollo local y desde el aprendizaje. Documento presentado en el Simposio Internacional sobre Comunidades de Aprendizaje, Barcelona Forum 2004, Barcelona, 5-6 Octubre 2004.

Consideramos que es importante que podamos transmitir a nuestros alumnos, desde los primeros años de vida universitaria, que todo el cuerpo de conocimientos con el que se van a encontrar a lo largo de su carrera no es un cuerpo de conocimientos cerrado ni estático. Toda disciplina científica que se precie de tal, siempre trabaja sobre conocimientos que son provisorios y por lo tanto posibles de ser refutados y reemplazados por otros, siguiendo el ritmo de la realidad humana y de la evolución científica y técnica.

Creemos que es nuestra obligación como docentes universitarios fomentar en los estudiantes su espíritu crítico y guiarlos en esa búsqueda; desarrollar su capacidad de indagación, despertar su inquietud y darles permiso para poder cuestionar las ideas y teorías del campo disciplinar que abordamos en la materia.

Sin bien la educación en nuestro país ha sido tradicionalmente orientada por “la pedagogía de la respuesta”, de tipo dogmática y verticalista, en donde los estudiantes escuchaban clases magistrales; creemos que podemos potenciar su aprendizaje generando aulas más participativas, democráticas, que permitan la diversidad en todos sus sentidos; sobre todo porque muchas veces los alumnos nos sorprenden con sus aportes e ideas y esto sin duda, enriquece la labor del equipo docente.

Desde la perspectiva de la pedagogía, se dice que el uso de la pregunta tiene gran importancia en el aula. La pregunta es sustancial porque propicia la reflexión, el planteamiento de problemas y/o hipótesis. Favorece, además, la expresión oral y escrita, la comunicación entre pares, la atención y la creación de un ambiente favorable de aprendizaje.³²

Creemos por eso, que es muy importante en la realización del TPI la utilización de la “pedagogía de la pregunta”³³ por parte de los docentes para poder ayudar a los estudiantes en el ordenamiento de los datos obtenidos en sus investigaciones de campo; para que luego puedan ser asociados y/o vinculados con los contenidos teóricos de la materia.

³² Zuleta Araujo, Orlando (2005) La pedagogía de la pregunta: Una contribución para el aprendizaje. La Revista Venezolana de Educación -Educere on line-. Vol.9, n.28, pp.115-119. Consulta (21/2/2014). Disponible en: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1316-49102005000100022&script=sci_arttext

³³ Zuleta Araujo, Orlando (2005) Obra citada.

En los comienzos de la implementación del TPI, años 2009 a 2011, los alumnos tenían como consignas a desarrollar un listado con temas que se habían explicado en las clases teóricas y debían aplicarlos a la organización elegida, cuestión que les resultaba bastante dificultoso.

Se observó que en la instancia inicial del TPI las pautas para su elaboración contenían tecnicismos y estaban planteadas como temas a relevar, por lo que en el momento en el que los alumnos debían armar los cuestionarios de relevamiento, planificar las entrevistas, analizar las respuestas obtenidas, les resultaba difícil su categorización; dado que era su primera experiencia en este tipo de trabajo de campo.

Se detectó que en las entrevistas los alumnos utilizaban directamente las consignas de las pautas para la elaboración del TPI, tales como por ejemplo: *“Características de la organización entendida como un sistema abierto”*. Lo cual resultaba muy complejo para los entrevistados que no entendían la terminología y que los alumnos muchas veces no lograban “explicarlas y/o traducirlas”. También era importante que los alumnos interpretaran las respuestas y las analizaran para poder vincularlas con el material teórico propuesto desde la cátedra, que utiliza vocabulario técnico.

Como parte de un proceso de aprendizaje surgió la necesidad de los integrantes de la cátedra B de Administración I de hacer, en forma anual, una reflexión compartida sobre la práctica del TPI y una reformulación de las pautas para la elaboración del mismo.

Casi sin darnos cuenta, año a año, contra semestre de la cursada, organizábamos reuniones de trabajo para reflexionar, repensar y mejorar las consignas del TPI, a partir de los aprendizajes compartidos.

Los lineamientos que debieron seguir los grupos de alumnos para la elaboración del TPI durante el año 2014, fueron descritos en dos “Fichas de Relevamiento de Información” que proponían una serie de preguntas que les servían como orientación para que los alumnos puedan iniciar la búsqueda de datos. Además esas preguntas les facilitaban la planificación y la realización de la/s entrevista/s, que en forma habitual, realizaban con algunos de los trabajadores de las organizaciones seleccionadas para iniciar el trabajo de campo.

Citando las palabras de Paulo Freire:

“las preguntas ayudan a iniciar procesos interactivos de aprendizajes y solución de problemas, lo mismo que mantenerlos hasta cuando se logan los objetivos y se planteen nuevos problemas y nuevas situaciones de aprendizaje en este continuo trasegar que es la vida”.

Orientar, enseñar y ayudar a nuestros estudiantes a formular preguntas, a utilizar preguntas para orientar sus análisis, los estimula y los pone en un lugar de pensamiento crítico y analítico. Y creemos entonces, que de ese modo se predisponen a aprender mejor, encontrándole un sentido a lo que hacen, y adoptando un rol proactivo, pues existe un aprendizaje significativo.

Por eso, tal como dice Orlando Zuleta Araujo en su texto “es una herramienta de primer orden en el proceso de aprender a aprender”³⁴.

En el año 2015, las dos Fichas de Relevamiento utilizadas en el año 2014 se rediseñaron y se armaron nuevas pautas que seguían las unidades y los contenidos del Programa de la Materia para facilitarle a los alumnos la ubicación y apropiación de los contenidos.

Podemos decir entonces, que con esta práctica se enriquecieron tanto alumnos como docentes en este camino de aprendizaje continuo y compartido, propio de una comunidad de aprendizaje.

“Las aulas organizadas como Comunidad de Aprendizaje nos muestran un grupo de personas, integrada habitualmente por un profesor o profesora y un grupo de alumnos y alumnas, con diferentes niveles de experiencia, conocimiento y pericia, que aprenden juntos mediante su implicación y participación en actividades auténticas y culturalmente relevantes, gracias a la colaboración que establecen entre sí, a la construcción del conocimiento colectivo que llevan a cabo y a los diversos tipos de ayuda que se prestan mutuamente”. (Coll, 2004)³⁵

³⁴ Zuleta Araujo, Orlando (2005). Obra citada.

³⁵ Coll, César. (2004). Las comunidades de Aprendizaje. Nuevos horizontes para la investigación y la intervención en psicología de la educación. Documento presentado en el “IV Congreso Internacional psicología y educación”. Almería 30-31 de Marzo y 1-2 de Abril de 2004. (Consulta 25/3/2014). Disponible en: http://www.psyed.edu.es/prodGrintie/conf/CC_Almeria_04.pdf

¿CÓMO ARTICULAMOS ACTIVIDADES DE FORMACIÓN, EXTENSIÓN Y TRANSFERENCIA?

Con motivo del 60° aniversario de la Facultad de Ciencias Económicas en el año 2013, la Secretaría de Asuntos Académicos impulsó una convocatoria de libros de cátedra, invitando a los integrantes de las mismas a la producción de contenidos a ser publicados como libros virtuales editados por la Editorial de la Universidad Nacional de La Plata (EDULP).

Con el propósito de algunos integrantes de la cátedra de presentarse a la convocatoria, se propuso que las organizaciones analizadas en los TPI se realizaran en entidades seleccionadas del Directorio de Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), producto del Proyecto de Investigación desarrollado por docentes de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP denominado: “Directorio de Organizaciones de la Sociedad Civil en la ciudad de La Plata y zona de influencia”, acreditado ante la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de La Plata (años 2009 y 2010). Esto implicó un trabajo de transferencia/extensión del proyecto de investigación con impacto directo en las actividades docentes dentro de la cátedra B de Administración.

Se informó a los alumnos que al final de la cursada se elegirían trabajos de las diferentes comisiones para ser presentados en una publicación de la cátedra relativa a las OSC de la zona de La Plata.

Se pensó en armar un texto que pudiera luego ser utilizado como material bibliográfico y de consulta por los alumnos de la cátedra y de otras materias de la Facultad, intentando propiciar el análisis de organizaciones que no fueran empresas.

Luego de un arduo trabajo de armado de los contenidos teóricos relativos a la descripción de las OSC, de la selección de los mejores TPI para incluirlos en el texto; se publicó el Libro de Cátedra – Colección 60° Aniversario³⁶- “El tercer sector ¿es el tercero en Argentina? Organizaciones, integrantes y poblaciones objetivo” que está disponible en el SEDICI (Servicio de Difusión de la Creación Intelectual) que es el Repositorio Institucional de la Universidad Nacional de La Plata, que colabora con la libre circulación y socialización del conocimiento.

³⁶ Denda, E.; Rossi, S.; Plano M.A. (2013). El tercer sector ¿es el tercero en Argentina? Organizaciones, integrantes y poblaciones objetivo. ISBN: 978-950-34-1024-0. Publicación virtual disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/30100>

Entre las organizaciones descriptas por los alumnos en los TPI e incluidas en el libro virtual podemos mencionar: Un Techo para mi país, Asociación Española Andaluz La Plata, Unión Vecinal La Plata, Patria Nueva, Asociación Cultural "Espacio de la Palabra" y Asociación Civil "Barrios del Plata".

¿QUÉ NOS DICEN NUESTROS ALUMNOS?

Al finalizar el ciclo lectivo 2014 se realizó una encuesta anónima a los alumnos que cursaron en las comisiones 6 y 7 de la Cátedra B.

Entre las preguntas se encontraban algunas referidas a la práctica, en particular al desarrollo de los TPI y sus aportes para la comprensión de los contenidos teóricos de la materia.

Una de las preguntas de la encuesta, les pedía a los alumnos que puntuaran de 1 a 5 (siendo 1 el puntaje más bajo y 5 el más alto) "el aporte que representaba el TPI para la comprensión de los temas teóricos". Los alumnos nos dijeron que el TPI es muy valioso para la comprensión de la teoría de la materia, con un 73% de las respuestas en la escala más alta (valoración 4 y 5).

Otra pregunta en relación al TPI incluida en la encuesta, nos permitió deducir que el 90% de los alumnos que respondieron considera a la realización del TPI como una experiencia enriquecedora. El 94% considera que es una buena herramienta para acercarse a la realidad y el 42% considera que fue complicada la organización dentro del grupo de trabajo.

El gran desafío que tenemos por delante como equipo docente de la cátedra B, es poder mejorar la encuesta y luego sistematizar los datos de la misma para poder hacer una evaluación objetiva año a año que incluya a todas las comisiones de la cátedra.

¿QUÉ REFLEXIONES PODEMOS COMPARTIR?

A partir de la evolución del TPI desde el año 2009 hasta el 2015 hemos potenciando nuestra capacidad de reflexión y enriquecido nuestra práctica docente hacia el interior de la Cátedra B. Muchas veces hemos puesto a prueba nuestros conocimientos y otras los hemos acrecentado. Además aprendimos a conocer más a nuestros alumnos ¿y por qué no decirlo?

nos acercamos más a ellos. Por parte de los alumnos los resultados de las encuestas demuestran lo valioso del aporte del TPI tanto para la comprensión de los temas como para identificar la complejidad de las organizaciones reales. A su vez, resulta un aliciente para el ejercicio de sus habilidades sociales debido al trabajo grupal.

Podemos observar que el TPI abrió un nuevo espacio de diálogo y comunicación entre la mayoría de los integrantes de la Cátedra B, pues nos resulta casi natural ponernos a comentar sobre los avances en los TPI con las particularidades de las organizaciones que tenemos bajo análisis en cada comisión. Es casi una práctica obligada los días en que hay mesa de finales y nos encontramos todos.

También nos motivó como docentes a incursionar en otras prácticas diferentes a las del aula de clases; como por ejemplo: el Libro Virtual, o sin ir más lejos escribir este artículo para presentarlo en estas 1ras. Jornadas sobre las Prácticas Docentes en la Universidad Pública.